

las revelaciones a Santa Margarita María de Alacoque y a la Beata Faustina Kowalska, sobre la misericordia divina. Estos testimonios son valiosos para encender la piedad y despertar un sano temor de Dios. Pero no resultan válidos en la cuestión, lo mismo que no lo son las revelaciones hechas en sentido contrario sobre los condenados y sus tormentos. Termina con una larga oración al Dios de las misericordias. En ella se citan innumerables textos que nos describen a Dios como un Padre misericordioso, y se omiten los textos que hablan con claridad de la justicia divina. Nos parece que la tesis está por demostrar. No obstante es de elogiar el intento de «explicar lo inexplicable».

A. García-Moreno

**Donald J. MASTRONARDE**, *Introduction to Attic Greek: An Electronic Workbook*, (Cuatro discos para Macintosh Mc OS 6.4; se recomienda OS 7), University of California Press, 1995.

Donald J. Mastronarde, profesor de lenguas clásicas en la Universidad de Berkeley y autor de una excelente obra para estudiantes de griego, ofrece ahora un pequeño «laboratorio para el ordenador» que se puede utilizar con gran provecho con cualquier manual de gramática. No sólo es una gran ayuda para el principiante sino también para los que necesitan un «repaso». El programa viene en cuatro discos que contienen los elementos básicos de cualquier introducción al griego clásico: una guía de pronunciación y numerosos ejercicios de acentuación, de substantivos, adjetivos, pronombres, identificación y uso correcto de formas verbales, vocabulario, etc. No es ventaja pequeña poder tocar con la flecha del ratón una palabra

en la pantalla y escuchar la pronunciación correcta. En los ejercicios de actuación, por ejemplo, vemos en la pantalla una palabra a la que hemos de poner el acento correspondiente. Con velocidad electrónica, el estudiante conoce inmediatamente si su respuesta es o no correcta y en qué consiste el error (tipo de acento o sílaba). Una ventaja de este programa es que puede ser muy fácil traducirlo a otro idioma. En el folleto se invita al usuario a enviar sugerencias para mejorar el programa, pero no hay duda de que la misma existencia de este laboratorio de griego clásico merece un aplauso para quienes lo han creado.

A. de Silva

**M. GOURGUES-L. LABERGE**, *Bien des manières*. *Recherche biblique aux abords du XXI<sup>e</sup> siècle* («Lectio divina», 163), Paris 1995, 491 pp., 21 x 13.

Con este volumen se celebra el cincuentenario de la ACEBAC («Association Catholique des Etudes Bibliques au Canadá»). Su presidente, J. P. Prévot explica en el Prólogo que con este trabajo de numerosos biblistas se intenta presentar un cuadro del estado actual de los estudios en los diversos campos bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, desde el Pentateuco hasta el Apocalipsis. Los períodos considerados por cada autor varían, según sus apreciaciones sobre el desarrollo de los estudios y corrientes exegéticas.

Robert David estudia las tendencias actuales sobre las tradiciones del Pentateuco. Recorre la bibliografía publicada desde 1970 y muestra un amplio panorama de la cuestión, al mismo tiempo que apunta al horizonte de los nuevos estudios. Respecto a la presencia e

influencia del Deuteronomio en el Pentateuco, Leo Laberge, después de considerar la influencia de M. Noth, presenta las diferentes tendencias de los años setenta a noventa. También toca la difícil cuestión de las fuentes, tan hipotética y compleja. Termina con la valoración de los métodos adoptados.

Walter Vogels cubre un campo, que podemos considerar central en la Biblia hebrea, el de los profetas. Se refiere a las publicaciones de los últimos quince años. Trata primero de las aproximaciones metodológicas por la diacronía y la sincronía. Estima que, dado el carácter hipotético de los intentos diacrónicos, es necesario recurrir a la sincronía y centrarse en el texto tal como actualmente nos ha llegado, buscar su significado y su encuadre literario. En una segunda parte trata de las últimas investigaciones, sobre todo de orden sociológico, sobre las relaciones de los profetas con su entorno.

Los Salmos, tan apreciados tanto por judíos como por cristianos, han sido también objeto de numerosos estudios. Marc Girard habla de 276 artículos, 16 comentarios completos y una veintena de estudios en los años que van de 1980 a 1992. Unas tablas de estadísticas muestran los centros de atención, así como las aproximaciones metodológicas. Termina con una valoración equilibrada que permite entrever el valor relativo de los diversos métodos, así como la pasión por el texto que muestran los estudios sincrónicos.

En los Sapienciales también tenemos una producción abundante como muestra Jean-Jacques Lavoie en su recensión de 170 títulos aparecidos entre los años 1980 y 1992. Propone tres perspectivas según los estudios partan desde el lector, o busquen remontarse hasta el autor, o se centren en la estructura y lenguaje del texto mismo.

La parte correspondiente al Antiguo Testamento termina con un estudio sobre los escritos de Qumrán a cargo de Jean Duhaime. Es un campo en plena expansión y relacionado estrechamente con los orígenes del cristianismo. Diferentes foros de congresos y simposios reflejan la seriedad de las investigaciones realizadas en este campo. Trata también de la arqueología, así como de la historia y origen de los monjes del desierto. Termina con una valoración de las aportaciones de estos trabajos en el conocimiento del Antiguo Testamento y también en la debatida cuestión de los orígenes del cristianismo.

En cuanto al Nuevo Testamento es de lamentar que no haya ningún trabajo dedicado a los Sinópticos. Según parece, el texto preparado no llegó a su debido tiempo a los editores, que estimaron oportuno prescindir de esa cuestión, a pesar de su importancia en los estudios del Nuevo Testamento. Para suplir esta laguna, apunta Prévot a la obra colectiva editada en Jerusalén en 1984 con el título *The Interrelations of the Gospels. A Symposium led by M. E. Boismard-W. R. Farmer-F. Neyrynck*. Tampoco se trata el cuerpo de las Epístolas católicas, sin que se dé ninguna razón de esa omisión.

En cuanto al IV Evangelio, es M. Gourges quien emprende la difícil y ambiciosa tarea de presentar la producción de cincuenta años de publicaciones joánicas. El título de su trabajo es «Cinquante ans de recherche johannique. De Bultmann à la narratologie». Sin embargo el contenido no corresponde exactamente al título. En efecto, es cierto que a partir del comentario de Bultmann, nos presenta un estudio muy completo, pero sólo en el campo que el autor parece haber delimitado, es decir, el que se refiere a cuestiones metodológicas y técnicas. Sin embargo,

el amplio e interesante campo de la exégesis propiamente dicha, así como el de la teología bíblica, se omiten sistemáticamente. Así es llamativo que apenas cite a Schnackenburg o a De la Potterie y que no aparezcan autores tan prestigiosos como F. M. Braun, D. Mollat o H. Van den Bussche en el índice onomástico.

En el campo de los Hechos de los apóstoles hubo también una verdadera explosión en los estudios. Marcel Dumais presenta la bibliografía de los últimos veinte años. Se pone de relieve la unidad de la obra lucana en el plano estilístico, teológico y narrativo. Parece que posturas tradicionales referentes al autor y a su relación con Pablo son puestas hoy en litigio. Aborda también el modelo de historiografía que hay que tener en cuenta para entender esta obra. Aborda el campo teológico, a diferencia de Gourges en el terreno joanneo, fijándose en la concepción de Dios y en la cristología lucana. Subraya el valor del texto occidental y trata de los nuevos métodos de lectura (retórica, semiótica, o críticonarrativa).

Odette Mainville, al estudiar los escritos paulinos, se ha centrado en el tema de la justificación por la fe y la justificación por la ley, presentando además la evolución de la investigación en el s. XX. Estima que las posturas protestantes y católicas están hoy cercanas, reconociendo el alto grado de influjos extraños a la exégesis que se dieron a lo largo de la historia. En cuanto a la epístola a los Hebreos, Jean-Paul Michaud recuerda lo fascinante de este escrito, objeto de múltiples estudios y campo único para el conocimiento del lenguaje sacerdotal y sacrificial. Desde 1980 se ha publicado unos treinta comentarios nuevos y gran número de monografías, así como muchas tesis doctorales. En el campo

exegético de habla francesa es indiscutible la influencia de R. Girard y L. M. Chauvet, así como la de A. Vanhoye.

Después del balance que en 1963 publicó A. Feuillet, Jean Pierre Présvot estudia el periodo que va de 1980 a 1992, recensionando unas doscientas obras que muestran diversas cuestiones relativas a la estructura, el contexto, el género literario y la teología del Apocalipsis. Las aproximaciones metodológicas son todavía embrionarias, dice Présvot, sobre todo si se tiene en cuenta la importancia que el Apocalipsis tiene hoy, debido en gran parte al uso que de este libro hacen las sectas.

Se da un elenco de las revistas utilizadas. Sin duda que están las más importantes; sin embargo no parece serio que, en una obra de este género, se prescindiera hoy día de todas las revistas españolas, exceptuadas «Ciencia Tomista» y «Estudios Bíblicos». También en el campo de las publicaciones italianas sólo se citan dos revistas. Termina con un índice onomástico.

Hechas las salvedades expuestas, la obra es un interesante contributo al conocimiento de las corrientes bíblicas actuales, sobre todo en lo que concierne a la metodología y la crítica literaria e histórica.

A. García-Moreno

G. FERRARO, *Mio-tuo. Teologia del possesso reciproco del Padre e del Figlio nel Vangelo di Giovanni*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1994, 214 pp., 16,5 x 24, ISBN 88-209-2030-1.

El presente estudio examina el uso del término «mío» pronunciado por Jesús y de los vocablos a los que dicho término viene unido y que están entre